Septiembre 28 de 2025 | TIEMPO ORDINARIO | MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra

Monición de entrada

Hermanos, nos hemos reunido en este lugar, porque Dios mismo nos ha convocado y nosotros nos hemos dejado guiar por su Santo Espíritu para llegar hasta este lugar. Que lo que ahora vamos a celebrar nos ayude a seguir adelante, viviendo con los pies en la tierra y con la cabeza y el corazón en el cielo. Vivamos esta Eucaristía con alegría y gratitud.

Monición a la liturgia de la Palabra

En las lecturas de hoy, escucharemos la denuncia que hace el profeta a quienes se sienten seguros en este mundo, confiando solo en sus posesiones materiales y viven como insensatos, sin preocuparse por la ruina que les acarreará ese estilo de vida: mientras que en el salmo constataremos la preferencia que Dios tiene para con los oprimidos, los hambrientos, los cautivos, los ciegos, los peregrinos, los huérfanos y las viudas. Nos conviene buscar la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre y la vida eterna, como nos lo recordará la segunda lectura que escucharemos. Y orientados por la parábola del rico que banquetea y del pobre Lázaro, que será proclamada en el evangelio, dejémonos conquistar por la Palabra de Dios, quien hoy quiere seguir transformando nuestras vidas. Acojamos esta Palabra con gozo y atención.

1 Primera lectura

Lectura del Profeta Amós 6, 1a. 4-7

Esto dice el Señor omnipotente:
«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion, confiados en la montaña de Samaría!
Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José.
Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

145

R/Alaba, alma mía, al Señor.

V. El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos. **R/**

V. El Señor abre los ojos al ciego,
Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos. **R/**

V.Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 6, 11-16

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.
Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos.
Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.
A él honor y poder eterno. Amén.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:
«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día.
Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico.
Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.
Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.
Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo:
"Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas".
Pero Abrahán le dijo:
"Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.
Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros".
Él dijo:
"Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento".
Abrahán le dice:
"Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen".
Pero él le dijo:
"No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán".
Abrahán le dijo:
"Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto"».

Palabra del Señor

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSsR.

I. La Parábola que nos Sacude

La parábola que Jesús nos presenta hoy es una de las más duras y directas que encontramos en el Evangelio. No habla de un rico malvado que roba, sino de un hombre que sencillamente vivía demasiado bien y de forma excesivamente cómoda. Se vestía de púrpura y lino, y banqueteaba espléndidamente cada día.
A la puerta de su casa, estaba Lázaro, un mendigo cubierto de llagas, que solo deseaba saciarse con las migajas que caían de la mesa del rico. Fíjense bien: el rico no maltrataba a Lázaro; simplemente, no lo veía. Lázaro estaba allí, tan cerca que los perros podían lamer sus heridas, pero para el rico era como si no existiera.
El pecado de este rico no fue la riqueza en sí misma, sino la indiferencia. Fue la capacidad de convertir su vida en una burbuja de esplendor sin permitir que la realidad, el dolor y la necesidad del otro, traspasaran las puertas de su corazón.

II. El Abismo No lo Cavó Dios

La muerte llega para ambos y con ella, la gran inversión. Lázaro es llevado al seno de Abrahán, al consuelo; el rico, al tormento. Cuando el rico

suplica, Abrahán le da la clave de la condena: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado."
Pero hay una frase que resuena con una fuerza terrible: "Entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso."
Ese abismo no lo cavó Dios; fue el rico quien lo construyó día tras día con su indiferencia. Cada banquete, cada pieza de lino, cada mirada esquivada fue una pala de tierra. El abismo que los separó en la eternidad era el mismo abismo de indiferencia que él mismo creó y habitó en su vida terrenal.

III. Los Lázaros y los Abismos de Hoy

Esta parábola, escrita hace dos mil años, es tan actual como la primera plana de cualquier periódico.
¿Quién es el Lázaro de hoy?
Es el migrante que espera en la frontera.
Es la persona mayor que vive en la soledad, aunque esté rodeada de su familia.
Es el joven sin oportunidades, desesperado y al margen.
Es el enfermo que no tiene acceso a la salud.
Es la realidad de millones de personas que viven a la sombra de nuestro "banquete espléndido" occidental.
Y el abismo, ¿dónde está?
En las barreras de clase y las desigualdades sociales.
En la costumbre de pasar de largo ante el que sufre en la calle.
En la capacidad que hemos desarrollado para desconectar nuestra fe de la justicia social.
En la tentación de pensar que las "obras de caridad" son un accesorio, y no la esencia misma de nuestra fe, como nos recuerda San Pablo en la segunda lectura al llamarnos a buscar la justicia, la piedad, la fe, el amor.
IV. Escuchar a Moisés y a los Profetas
El rico pide que se envíe a Lázaro a advertir a sus hermanos, pero Abrahán le responde con una verdad demoledora: "Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto."
Esta es la advertencia final para nosotros. No necesitamos un milagro espectacular para saber cómo actuar. Ya tenemos la Ley y los Profetas; tenemos la Palabra. Tenemos la enseñanza de Jesús que se identifica con el hambriento, el sediento, el forastero, el desnudo, el enfermo y el encarcelado (Mt 25).
La fe que no se traduce en justicia y misericordia es una fe ciega y condenada a construir su propio abismo. El Evangelio de hoy no es una amenaza, es una urgencia: una llamada radical a romper la burbuja de nuestra comodidad y a demoler los muros de nuestra indiferencia.
Que la gracia de Dios nos dé la vista y el coraje para ver al Lázaro que está a nuestra puerta y hacer del amor nuestro único puente. Amén.

6 Oración de los fieles

A Dios Creador, fuente de toda bendición, dirijámosle nuestras plegarias diciendo:

R/. Padre, fuente de toda bendición, escúchanos

1. Padre Dios, tú quieres una Iglesia pobre para los pobres. Que tus ministros, tengan entre sus preferidos, a los más necesitados, y pue- dan socorrerlos con tus misericordias, en el momento oportuno. **Oremos.**

2.Padre Dios, que en nuestra sociedad cada día disminuya la gran barrera existente entre ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres. Que los gobernantes de nuestros pueblos y naciones sepan hacer una justa distribución de los recursos, optando preferencialmente por los más necesitados. **Oremos.**

3.Padre Dios, tu Hijo Jesucristo hoy sigue mendigando el pan en quienes no tiene lo necesario para sobrevivir. Que quienes estamos a su lado, crezcamos en generosidad y compartamos desde nuestra pobreza. **Oremos.**

4.Padre Dios, que todos aquellos que participan en el Jubileo del Mundo Misionero y de los Migrantes, alcancen a experimentar tu misericordia para llevar este mensaje a todos aquellos que esperan en ti. **Oremos.**

5. Padre Dios, por quienes hemos venido a esta Eucaristía para que, al regresar a nuestros hogares y lugares de trabajo, cooperemos juntos para hacer de nuestras familias, comunidades y vecindarios, espacios de fraternidad, solidaridad y amistad social. **Oremos.**

Oración conclusiva

Padre Dios, acoge los ruegos de tus hijos y, que movidos por las Palabras que hoy nos has dicho, seamos imagen viva de tu Hijo, que vive y reina contigo, por los siglos de los siglos R/. Amén.

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. ***Amén.***

COMUNIÓN ESÍPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª-.

- El **Despacho de la Basílica, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo,** es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagroso, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .

- **La Fundación Casa del Peregrino,** ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.

- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.

Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página **www.milagrosodebuga.com**, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

Basílica del Señor de los Milagros

Basílica del Señor de los Milagros de Buga

Basílica del Milagroso Buga